

Novena Misionera de Navidad



“Para que todos tengan vida” (Jn 10, 10)

OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS - ECUADOR

Novena Misionera de Navidad



© OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

Secretario General:

Oswaldo Fierro Terán

E-mail: omp@interactive.net.ec

www.ecuadormisionero.org

Mena de Valenzuela N 2336 y Av. La Gasca

Teléfonos: 223 6109 • 256 3454

Fax: 250 5915

Apartado Postal 17-03-151 • Quito, Ecuador

Folleto:

NOVENA MISIONERA DE NAVIDAD

Autores: Ing. Andrés Becerra - Lic. Osvaldo Fierro

Bibliografía: Novena de Navidad - Diócesis de Escuintla, Guatemala.

Fotografía: Mundo Negro - China Pictures

Ilustración: César Ayala, Rubén Zavala, Betina Spigariol

Diagramación: OMP

Impresión: E.P. Centro de Impresión

Tiraje: 1.000 ejemplares

Edición: Noviembre - 2008

“Para que todos tengan Vida”



Presentación

Navidad es tiempo en el que fluye el amor. Por todos lados se ve, se oye, se siente... que hay que hacer algo por los demás. Todos nos empeñamos en “dar un regalo” a alguien como muestra de gratitud, aprecio, agradecimiento... En fin, queremos llegar con un “presente” a alguien que a lo largo del año nos ha ayudado, servido... en cualquier situación, sea alegre o triste.

Más aún, la Navidad es la fiesta de los niños y niñas, por ellos muchos padres y madres se desviven y hacen un esfuerzo supremo por darles los regalos que ellos esperan. Siempre es bueno darles lo que podemos y no endeudarnos. También es muy oportuno compartir lo que tenemos y somos con los más pobres y necesitados. Es un gesto que nos permite vivir la Navidad como Dios quiere.

Pero también la Navidad es una invitación a sentir y vivir el amor que Dios nos tiene a cada uno de nosotros, por ello en estos días celebramos, en familia, esta Novena para acercarnos más a Dios, para abrir nuestra mente y corazón a todos nuestros hermanos y hermanas que están en algún lugar del mundo esperando el anuncio de la Buena Nueva.

Dejemos que fluya el amor en nuestras vidas y hagamos de esta Navidad un auténtico “Dios con nosotros” para luego compartir esa experiencia con todos los pueblos y culturas.

Obras Misionales Pontificias



Reunidos en torno al pesebre

Es maravilloso reunirnos en la novena de Navidad como familia, comunidad o parroquia en torno a un Pesebre o Belén, símbolo de humildad y desprendimiento, para compartir la alegría de encontrarnos, para entonar villancicos, escuchar y profundizar la Palabra de Dios, revisar nuestro ser y actuar como personas y como familias, y por supuesto, no puede faltar, algún dulce o bebida caliente. Esta es una tradición, que ya es parte de nuestra identidad cristiana, que, cada año, nos convoca para preparar en nuestras vidas la llegada del Salvador, en la pequeñez de un niño recién nacido.

Además, la Novena se convierte en oportunidad única para evaluar nuestro caminar personal y familiar como católicos, discípulos y misioneros de Jesús, ya que estas festividades coinciden con la fina-

“Para que todos tengan Vida”



lización del año y el comienzo del siguiente, y es tiempo propicio para limar asperezas, reconciliarnos unos con otros, dejar los rencores y malos momentos en el pasado y disponernos a vivir con esperanza el futuro. En la Novena afloran los buenos sentimientos que hay en todos y cada uno de nosotros y el deseo de enmendar las fallas que hemos tenido.

El Pesebre: Algo de historia

¿Cuándo se hizo el primer pesebre? San Francisco de Asís, fundador de la orden franciscana, hizo el primer nacimiento vivo. Se cuenta que recorría la campiña cercana a la pequeña población de Rieti en el invierno de 1223. La Navidad de ese año lo sorprendió en la ermita de Greccio, y fue allí donde tuvo la inspiración de reproducir, en vivo, el misterio del nacimiento de Jesús. Construyó una casita de paja a modo de portal, puso un pesebre en su interior, trajo un buey y un asno de los vecinos del lugar e invitó a un pequeño grupo de gente a reproducir la escena de la adoración de los pastores. Dice la tradición, que de manera milagrosa, en la escena aparecieron ángeles y se personificó el niño Jesús, la Santísima Virgen y San José.

El Pesebre se difundió por todos lados

La idea de reproducir el nacimiento se popularizó rápidamente en todo el mundo cristiano. De los seres vivos se pasó a la utilización de figuras, en parte porque los primeros misioneros en llegar a América fueron franciscanos, y, por supuesto, siguieron la tradición del “pobrecito de Asís”.

Hoy la tradición del Pesebre o Belén esta presente en todos los pueblos y culturas cristianas, muchos de ellos han adaptado las figuras del “nacimiento” a su realidad cultural, razón por la cual hay miles de figuras del Niño Jesús, la Virgen y San José que representan la realidad cultural de cada pueblo.

Novena Misionera de Navidad

Los Villancicos: Una tradición que vive en nuestras familias

Estos cantos con su ritmo alegre, letras y melodías características, que nunca faltan en la novena navideña, son expresión de nuestros sentimientos a la Virgen María y a Jesús. Contribuyen a crear un ambiente festivo en la intimidad de las familias, en las instituciones y en las calles de pueblos y ciudades.

Hay un gran repertorio de villancicos con una variedad de tonos y matices. Cada país tiene su colección de villancicos para Navidad. Al final de esta novena encontrará algunos villancicos para acompañar nuestra novena.

Importancia de los niños y niñas en la Novena

En la Novena tienen especial importancia los niños y las niñas, ya que al ser la Navidad una fiesta para ellos, la Novena se convierte en un hermoso medio para presentarles a Jesús niño, que nació en el portal de Belén por amor a cada uno de nosotros. De ahí que tenemos la tarea, en la Novena, de compartir con los niños y niñas, la alegría maravillosa de la venida del Señor Jesús.

Son los niños y niñas los que están muy pendientes de la Novena, muchos con sus panderetas se convierten en grandes animadores de esta maravillosa tradición que nos ayuda a ser más y mejores cristianos.

En torno al Pesebre y a la Palabra “Para que todos tengan vida” (Jn 10,10).

“Y acampó entre nosotros” porque Dios envió a su **Hijo Único** al mundo por amor y para que cada uno de nosotros sintamos y vivamos ese “amor maravilloso” que, día a día, genera “vida en abundancia” para todos los pueblos.

“Para que todos tengan Vida”



Primer día

Nuestra familia es misionera



1.- Saludo y Ambientación

Bienvenidos hermanas y hermanos. Les saludamos cordialmente y les agradecemos por estar aquí para compartir esta novena en preparación para la gran noche de la llegada de Jesús, el misionero del Padre. Estamos muy agradecidos con Dios y con ustedes por iniciar esta novena de Navidad.

2.- Villancico

Con ánimo, entusiasmo y en familia, cantamos un villancico previamente escogido. Los niños y niñas pueden acompañarnos con panderetas.

3.- Oración para todos los días (ver al inicio del folleto).

4.- Presentación y motivación del tema

Es grande y maravilloso que Jesús, el Hijo de Dios, haya venido al mundo y se haya hecho uno de nosotros. ¡Cómo no darle gracias a Dios por tan grande beneficio! La alegría de su venida es para todos. La gratitud nos lleva a comunicarle al mundo esta buena noticia. Así lo entendieron y lo vivieron la virgen María y su esposo José. Se pusieron en camino para que se cumpliera en ello y por ellos la voluntad de Dios: hacerse disponibles para que Jesús viniera al mundo y fuera el Salvador de todos. La respuesta de la Virgen y de san José a la propuesta del ángel es clara: *“He aquí la esclava del Señor; házgame en mí según tu Palabra”* (Lc 1,18) *“Al despertar del sueño, José hizo como el ángel del Señor le había mandado”* (Mt 1,24).

5.- Hecho de Vida

Fernando y María Antonia se habían casado con la ilusión de tener hijos y formar un buen hogar. La llegada de su primer hijo fue recibida como una bendición, en el bautismo el niño recibió el nombre de Lorenzo. El médico les dice que no pueden tener más hijos. Por lo que éste crece bajo la amorosa mirada de sus padres y hace nacer un sin fin de ilusiones. Gracias al trabajo de Fernando y a la dedicación de Toñita prosperan en lo económico en lo social y en lo religioso. Son la mano derecha del párroco para toda iniciativa apostólica. A los diez años de Lorenzo muere Fernando. Toñita logra levantarse de su hondo dolor y enfrenta con arrojo la vida para abrir el camino a su hijo.

Lorenzo frecuenta el seminario misionero, y sus sueños se encienden cuando un anciano misionero le cuenta sus vivencias en África. A los 12 años quiere ir al África como misionero. Cuando le cuenta a su mamá Toñita, ella le contesta que eso no se lo puede pedir a Dios. Que es su único hijo; y no quiere perderlo, le haría mucha falta.

“Para que todos tengan Vida”



Finalmente le da permiso y estudia en el seminario. Al terminar sus estudios se ordena de sacerdote, inicialmente trabaja en el mismo seminario. Luego lo envían al África, allá en una persecución cae bajo las balas junto a otros misioneros. ¿Cómo decírselo a Toñita? Le dicen: *“Tu hijo ha cumplido su misión”*, lo han asesinado. Ella, de rodillas ora a Dios diciendo: *“Gracias Señor, por mi hijo. Lo querías para ti y te lo has llevado, quería retenerlo para mí, cuando tú lo necesitabas para salvar a otros con nuestro sacrificio. Adoro tu designio. Desde hoy trabajaré, para que otros tomen el lugar de Lorenzo, y vayan a predicar el evangelio del amor y de la vida”*.

Se convirtió así en una celosa animadora misionera: Hoy se dedica a juntar becas para los futuros misioneros.

6.- Escuchemos la Palabra de Dios

Leamos el Evangelio de san Lucas 2,1-7.21

7.- Profundicemos lo Palabra

José y María desempeñan bien su cometido: son verdaderos misioneros de Jesús. Lo aman entrañablemente, se desviven por Él, trabajan por Él. Jesús es su única razón de ser. Nos dan ejemplo de cómo han de trabajar los verdaderos discípulos del Señor. José, toma a su cargo la causa de Jesús, y la lleva adelante con hombría y entrega admirable.

En la casa de Nazareth no falta lo necesario, porque José lo gana con su trabajo y honradez. María puede confiar en su esposo y sentirse segura a su lado. Jesús, bajo los cuidados de José, siente protección en el amor, providente del Padre Dios.

Novena Misionera de Navidad

La virgen María, madre de Jesús es también madre nuestra y madre de la Iglesia, María cuida a Jesús, toma a su cuidado la naciente comunidad de los discípulos, intercede por ellos y los anima a seguir firmes en la fe y a proclamar con valentía al resucitado. La que ha traído al Hijo de Dios al mundo, alienta ahora a los discípulos a proclamar la palabra para engendrar a los nuevos hijos de Dios por la fe y el bautismo.

8.- Apliquemos la Palabra a nuestra vida

María, Madre Dios y madre nuestra, es madre de la Iglesia, cuya tarea es formar el cuerpo místico de Cristo, por obra del Espíritu Santo, en el seno de la humanidad. Por el bautismo hemos sido injertados en este cuerpo eclesial, nos corresponde contribuir para que el cuerpo de Cristo siga creciendo.

Respondamos juntos:

- 1.- ¿Cuál es la primera familia misionera?
- 2.- ¿De qué manera San José desempeñó su papel de misionero de Jesús?
- 3.- ¿María es madre de Jesús sólo porque lo engendró físicamente?
- 4.- En nuestra familia ¿Cuándo imitamos a María?

9.- Oremos la Palabra

La contemplación de la familia de Nazareth en la actuación de María y de José nos inspira, por cierto, sentimientos de admiración y deseo de imitarles. Su vida era oración, hagamos nosotros lo mismo en este primer día de novena. Invitamos a todos a hacer un momento de silencio, y luego decimos las siguientes oraciones.

“Para que todos tengan Vida”



Después de cada oración digamos todos: **Ven Señor no tardes, ven pronto Señor.**

- Para que sepamos reconocer la presencia de Dios en quienes compartimos el día a día.
- Para que se acreciente nuestro deseo de conocer a Jesús y de darlo a conocer a los demás...
- Para que nuestras familias se afiancen en el amor y en la concordia y lo vivamos con intensidad.
- Para que desde nuestras familias, seamos verdaderos discípulos misioneros de Jesús.
- Para que seamos responsables en nuestras tareas diarias...
(*agregue otras oraciones espontáneas*).

10.- Conclusión

Jesús el Salvador, llegó a nosotros gracias a la disponibilidad de María y de José. Este es el plan de Dios: Hacer llegar la salvación por la mediación de quienes creen en Él y le aman.

11.- Compromiso en familia

Es bueno que como familia hagamos un compromiso público y nos esmeremos en cumplirlo.

12.- Villancico

Terminamos con un villancico y luego se puede compartir un café, un chocolate, una taza de agua aromática...

Segundo día



Jesús nos trae la vida

1.- Saludo y Ambientación

Bienvenidos sean cada uno de ustedes, acerquémonos a nuestros compañeros y démonos un abrazo de paz.

2.- Villancico

3.- Oración para todos los días (*ver al inicio del folleto*).

4.- Presentación y motivación del tema

Jesús vino a realizar una maravillosa misión de parte de Dios

“Para que todos tengan Vida”



Padre. Ahora reflexionamos y celebramos juntos este acontecimiento con mucha alegría: Jesús nos trajo a todos la vida. ¡Aleluya!

5.- Hecho De Vida:

Si es posible presentamos algunos afiches, recortes de periódico, etc., en que se vean personas trabajando, y nos preguntamos:

- a) ¿Qué vemos en estos recortes de prensa?
- b) ¿Por qué los papás trabajan desde el amanecer hasta el anoche-
cer?
- c) ¿Por qué es importante el alimento y la salud para nosotros?

Todos buscamos afanosamente con qué comer cada día, y si es posible guardamos un poco de dinero para cuando se presente una enfermedad.

Nosotros valoramos mucho la vida y tratamos de cuidarla, a unas personas se les hace más difícil por su situación económica. Dios, como Padre Bueno, ve todos los esfuerzos del ser humano por vivir bien, también ve las injusticias, el egoísmo, el orgullo... Desde siempre se ha preocupado por nuestro bienestar, y por ello tuvo la maravillosa idea de enviar a su Hijo Único para que “todos tengamos vida y la tengamos en abundancia” (cf Jn10,10).

6.- Escuchamos La Palabra de Dios

Leamos el Evangelio según san Juan 10,9-10 y san Juan 5,39-40

“Yo soy la puerta: el que entra en mí esta a salvo. Circula libremente y encuentra alimento. El ladrón entra solamente a robar, a matar y a destruir. Yo, en cambio vine para que tengan vida y la tengan en plenitud” (Jn 10,9-10).

Noyena Misionera de Navidad

“Ustedes escudriñan las Escrituras pensando que encontrarán en ellas la vida eterna, y justamente ellas dan testimonio de mí. Sin embargo ustedes no quieren venir a mí para tener vida” (Jn 5,39-40).

7.- Profundicemos la Palabra

En el primer texto, Jesús nos dice claramente que vino a protegernos y a darnos la vida verdadera, para que nosotros gocemos de este gran regalo. Él ha tenido que morir en la cruz y en ella ha vencido a la muerte.

Muchas veces nosotros no aceptamos y valoramos el regalo de la vida, la desperdiciamos. Nos dejamos llevar por muchas atracciones que tiene el mundo de hoy. Estamos muy entretenidos con teneres, razón por la cual no queremos ir a Jesús. Casi no leemos ni escuchamos la Palabra de Dios, nos cuesta mucho seguirlo. En definitiva, casi nunca ponemos en práctica lo que Él nos pide hacer.

8.- Aplicamos la Palabra a nuestra vida

Jesús nos pide que evitemos el homicidio, el aborto, el suicidio, el alcoholismo, las drogas... que arruinan la salud, quitan la razón y nos impide comportarnos como personas.

La injusticia social, explotación, mala distribución de la riqueza... que generan pobreza, situaciones de hambre, desnutrición y con ello muertes prematuras, riñas y peleas que aunque no quitan la vida inmediatamente, dejan desfigurada a la persona.

El abuso a los débiles, los niños y niñas trabajadores y explotados, mujeres con una remuneración injusta, trabajadores con tareas inhumanas, el poner en peligro la vida de otros y la propia, ponen de manifiesto una deshumanización de la humanidad.

“Para que todos tengan Vida”



No hacer caso a las leyes de tránsito, llevar demasiadas personas en el bus, exponerse a un accidente por una excesiva velocidad, no respetar el espacio público... O la corrupción en la administración pública que busca su provecho a costa del bien común, es también, entre otras, manifestaciones de muerte. Y Dios no quiere la muerte, Él quiere la vida.

Debemos evitar todo lo que daña a las personas en su dignidad: insultos que hieren, la poca tolerancia, el abuso físico y verbal.. y dejar que fuya el amor, la solidaridad, la humildad...

Respondamos juntos

1. ¿En qué momentos hemos visto que la vida se ha manifestado en nuestra familia, familiares...?
2. ¿Qué manifestaciones de muerte ha vivido de manera cercana?
3. ¿Qué hago para agradecer a Jesús por la vida la vida que me regala cada día?
4. ¿Cómo quiero agradecer y cuidar mi vida y la de los demás?

9.- Oremos La Palabra

Respondamos a la palabra de Dios con nuestra oración. Después de cada proclamación decimos: **Gracias Señor por el don de la Vida.**

- Te agradecemos por nuestros papás que colaboraron contigo para transmitirnos la vida.
- Porque te hiciste uno de nosotros para darnos la vida verdadera.
- Por los que asistimos hoy a este segundo día de novena, que comprendamos y agradezcamos el gran regalo de la vida que Dios nos ha dado.

Novena Misionera de Navidad

- Por cada alimento que hemos tenido a lo largo de este año, que nos ha permitido tener vida y salud.
- Por la salud y la enfermedad que nos ha permitido valorar la importancia de la vida tanto a nivel personal como familiar.
- Para que todos los que creemos en ti sepamos vivir en dignidad y respetemos la vida de los demás.

10.- Conclusión

Jesús nos ha regalado la vida cumpliendo la misión encomendada por el Padre, y ahora Él nos envía a compartir su mensaje de vida con todos los que nos rodean.

11.- Compromiso en familia

Veamos juntos qué compromiso alienta la vida en la familia, podemos asumirlo en este día de la novena. Y concluimos rezando el Padre Nuestro.

12.- Villancico



“Para que todos tengan Vida”



Tercer día

Jesús viene para amarnos, y enseñarnos a amar



1.- Saludo Inicial y Ambientación

Estamos ya en el tercer día de novena. Es muy bueno reunirnos con la familia y con los amigos. Ahora vamos a conocer, profundizar y celebrar la presencia del amor de Jesús entre nosotros. Sabemos que Dios es amor. Gocemos de ese amor. Participemos con alegría en este día de la novena. Bienvenidos y bienvenidas.

2.- Villancico

3.- Oración para todos los días *(ver al inicio del folleto).*

4.- Presentación y Motivación del Tema

Cada día tratamos de conocer y amar más a Jesús, de acogerlo, de asumir y vivir su mensaje. En este día de la novena, nos proponemos profundizar el cómo Jesús realizó y cumplió su misión de amarnos y enseñarnos a amar: con un amor sin fronteras, sin condicionamientos de razas, ni color, ni condición social... Su misión es amar a todos: *“Ámense como yo los he amado”*. Este es su mandamiento nuevo.

5.- Hecho de Vida:

Entre los años 1642 y 1649, llegaron los misioneros Jesuitas a lo que hoy es el estado de Nueva York. Uno de ellos era Juan de Brebeuf. La mayor dificultad que encontraron fue ayudar a aceptar el mandamiento del amor y del perdón.

Los Iroqueses y los Hurones vivieron en guerra siempre, en duros enfrentamientos, para los dos grupos era imposible sobrevivir sino se peleaban y se destruían mutuamente.

El Padre Juan intentó hacerlos comprender la importancia del perdón y del amor pero fue inútil, si iba con los Iroqueses, los Hurones lo consideraban su enemigo, y si iba con los Hurones los Iroqueses pensaban igual. Las palabras amor y perdón no encontraban cabida en la mente de los nativos.

¿Perdonarse? ¡Jamás! Se decían unos a otros, Iroqueses y Hurones se sentían enemigos y pensaban que la paz y la seguridad solo se la encontrarían matándose. Los misioneros pedían constantemente al Señor que los iluminará y los ayudará, el cambio del corazón solo Dios lo da, solo la fuerza de su Espíritu podría hacerlos pasar del odio al amor, a través del perdón.

“Para que todos tengan Vida”



El padre Juan entendió que las palabras no eran suficientes para terminar con el odio y la venganza, se necesitaba algo más. Jesús nos salvó entregándose por amor a la cruz. El padre Juan escribió en su diario: *“Durante dos años he sentido un continuo e intenso deseo del martirio y de sufrir todos los tormentos por donde han pasados los Mártires”*.

En otra página del diario apuntó: *“Prometo ante el padre celestial, el Espíritu Santo y la santísima Virgen, el Padre Ignacio y San Francisco Javier y ante ti mi salvador Jesús... que nunca me sustraeré, en lo que a mi dependa, en la gracia del martirio, si alguna vez por tu infinita misericordia me lo ofreces a mi, indigno siervo tuyo”*. Tiempo después fue apresado por uno de los grupos rivales. Lo encarcelaron y diariamente lo sacaban para torturarlo delante de todos.

El padre Juan sufría en silencio y oraba sin cesar pidiéndole a Dios que les ablandara el corazón y los convirtiera al amor. Nunca un lamento ni una palabra en contra de sus verdugos; solo palabras de amor y perdón, de compasión y de ternura.

Por fin decidieron matarlo. Uno le abrió el pecho y le arrancó el corazón todavía palpitante. Lo dividió en pedacitos y repartió a los guerreros presentes diciendo: *“Cómanlo para que adquieran las fuerzas de este hombre y sean valientes como él”*.

La historia nos dice que tanto Hurones como Iroqueses aceptaron el evangelio y aprendieron la ley del Amor y el Perdón.

6.- Escuchemos la Palabra de Dios

Leamos el Evangelio de San Lucas 6,27-38.

7.- Profundicemos la Palabra

El evangelio de Mateo registra ocho bienaventuranzas, cuyas palabras claves son la pobreza y la misericordia. Lucas las expresa de modo diferente, pero a continuación de las cuatro bienaventuranzas pone un resumen de las enseñanzas de Jesús sobre la misericordia, que es el nombre bíblico del amor.

Coloca de entrada cuatro imperativos:

1. Amen a sus enemigos.
2. Hagan el bien a los que los odian.
3. Bendigan a los que los maldicen.
4. Rueguen por los que los maltratan.

El amor y el perdón son la esencia del cristianismo. Si nos amamos, Cristo vive entre nosotros. Él nos concede la gracia de amar hasta la entrega total y de perdonar todo el mal recibido como Él lo hizo en la cruz: perdónales, Padre... único camino posible para la convivencia humana. Sin el amor y el perdón, el mundo no tiene futuro, se destruye, no avanza. En la lucha diaria por avanzar a la meta, solo el amor y el perdón garantizan la victoria final.

Cuatro amplificaciones:

1. Al que te hiera en una mejilla ofrécele la otra.
2. Al que te quita el manto dale también la túnica.
3. Al que te pide dale.
4. Al que te quita lo tuyo no se lo reclames.

La oración de San Francisco de Asís, expresa muy bien la vivencia de este mensaje. ***“Que donde haya odio, ponga yo el amor; que donde haya discordia ponga yo la armonía... si uno se muestra***

“Para que todos tengan Vida”



abusivo contigo, tú lo desarmas con tu generosidad; si otro se muestra mezquino contigo, tú lo elevas con tu entrega; al que ha sido injusto contigo, tú lo desarmas con tu capacidad de renunciar a lo que tanto apetece al otro.

8.- Apliquemos la Palabra a nuestra vida

La norma de oro de nuestro actuar como cristianos nos la da Jesús con estas palabras: *“Haz con el otro lo que quieras que haga contigo”*. La identificación de los cristianos es que *“amamos aún a aquellos que no nos aman”*, pues si amamos solo a los que nos aman no hacemos nada extraordinario. Tenemos que **“amar a nuestros enemigos”**. Los cristianos trabajamos por la construcción de familias y comunidades fraternas porque vemos con los ojos de Jesús y amamos con su corazón. Cuando amamos con el amor de Dios, somos criaturas nuevas, capaces de vivir como Jesús vivió: amando, perdonando, solidarizándonos con los que sufren, respetando, considerando al otro...

Respondamos juntos

1. ¿Cuándo he sentido el amor de Dios en mi vida?
2. ¿Qué quiero hacer para vivir este regalo del amor de Dios?
3. ¿Cómo comunico y vivo el amor de Dios con las personas que me relaciono cada día?

9.- Oremos la Palabra de Dios en familia

*Señor Jesús,
que perdonas a todos
desde lo alto de la cruz,
ayúdanos, con tu Espíritu,
a amar y perdonar como Tú.*

Noyena Misionera de Navidad

*Padre de amor y de misericordia,
concédenos la gracia de hacer siempre el bien,
dando amor y perdón a quienes lo necesitan.
Ayúdanos, con tu gracia Señor,
a amar como amas Tú
para ser más personas y más familia
y vivir en esta Navidad
una auténtica
fiesta de amor.
Amén.*

10.- Conclusión

La vigencia del amor en nuestras vidas es un imperativo diario, más aún cuando aceptamos y decimos que “Dios es amor”, lo cual nos lleva a asumir el amor como el motor que anima, forma e incentiva la vida familiar. Vivir el amor en la familia, con los vecinos, con los amigos... es una tarea desafiante y fascinante que nos llena de vida y alegría. Amémonos de corazón, no de labios ni de oídos...

11.- Compromiso en familia

Es hora de empezar y dejar que el amor empiece a ser el timón de nuestro diario vivir. Demos un paso adelante para romper con el resentimiento que tengamos con algún miembro de la familia o un conocido.

12.- Villancico.

"Para que todos tengan Vida"



Cuarto día

Jesús viene a liberarnos



1.- Saludo y Ambientación

Gracias por su presencia, gracias por venir y estar juntos, gracias por compartir la fe y la esperanza en Cristo, misionero del Padre, quien nos ha reunido para reflexionar en su mensaje de liberación.

2.- Villancico

3.- Oración para todos los días (*ver al inicio del folleto*).

4.- Presentación y Motivación del Tema

Cristo, entre nosotros, el enviado del Padre, viene a liberarnos de todo lo que nos esclaviza y oprime, de todo lo que nos disminuye y envilece, de todo lo que nos impide realizarnos como hijos e hijas de Dios. Él nos quiere libres de todo lo que nos impide vivir plenamente.

5.- Hecho de Vida

Revisemos algunas palabras que describen lo que nos oprime, que nos impide ser libres: el odio, el egoísmo, la envidia, los celos, los vicios, la pereza...

Revisemos también alguna actitud propia de cada uno que impide que crezcamos como cristianos: mal testimonio, chismes, ofensas, rencores...

Cuanto dolor, cuanto llanto hay en el mundo...

Compartamos qué hacen estas malas acciones en nuestra vida y en nuestra sociedad. Reflexionemos.

6.- Escuchemos la Palabra de Dios

Leamos el Evangelio de San Lucas 4,31-37.

7.- Profundicemos la Palabra

En esta narración San Lucas nos presenta a Jesús con el PODER de liberarnos de toda esclavitud, de toda atadura por fuerte que parezca, como el mismo poder del maligno.

Las fuerzas del mal solo tienen dominio sobre nosotros cuando damos nuestro libre consentimiento. Dios nos ha hecho libres y quiere que respondamos por lo que hacemos. Dios no permite que nada ni nadie nos quite nuestra libertad de decisión y acción, y cuando somos débiles, tenemos al Señor Jesús para darnos fortaleza, que ha venido a liberarnos de todo mal, de toda esclavitud. El apóstol Santiago nos dice en su carta pastoral "Sométanse a Dios. Resistan al diablo y éste huirá de ustedes" (St. 4,7).

“Para que todos tengan Vida”



8.- Apliquemos la Palabra a nuestra vida

El evangelista San Juan, nos dice que estas cosas han sido escritas para que creamos que Jesús es el Hijo de Dios, el Mesías; que vino a liberarnos a todos en el pasado, en la actualidad y en el futuro. La obra y la acción de Jesús liberador es también hoy para nosotros, acojámonos a la fuerza de su amor para salir de todo aquello que nos ata; que nos impide ser auténticos hijos e hijas de Dios. Cristo nos da la libertad. Él nos libera de todo tipo de atadura...

Respondamos juntos

1. ¿Qué es lo que me esclaviza y de qué quisiera liberarme?
2. ¿Qué voy a hacer para aceptar la liberación que Jesús me ofrece?

9.- Oremos La Palabra

Haciendo nuestra la oración de Jesús, te pedimos Padre, que nos libres de todo mal y nos alejes de toda manifestación de muerte: Padre Nuestro.

Luego, juntos y en familia decimos:

*Señor Jesús,
misionero del Padre
que has venido a liberarnos
de las ataduras del mal,
danos valor para la lucha y
confianza en la oración,
para hacer Tu voluntad.*

Noyena Misionera de Navidad

*Queremos ser, Señor,
discípulos y misioneros
y cooperar con amor y decisión
con el anuncio
de la Buena Nueva.
Amén.*

10.- Conclusión

Nuestra tarea personal y familiar: orar, leer y reflexionar la Palabra de Dios, para liberarnos, como personas y familia, de ciertos comportamientos que nos esclavizan. Tenemos que ser libres para acoger el amor, la vida, la fraternidad, la solidaridad... ¡Qué lindo es vivir para amar, dar alegría, felicidad, darse uno mismo eso es amar! Quien ama se ha liberado de muchas esclavitudes. Si amamos también amamos a los demás, a las misiones y ayudamos a los misioneros, con nuestra oración y apoyo económico en su obra evangelizadora y liberadora.

Si amamos nos liberamos de todo mal y trabajaremos por una sociedad más justa y solidaria. Recordemos siempre que solo “La verdad nos hará libres”.

11.- Compromiso en familia

Sabemos en nuestro interior qué nos esclaviza y qué nos impide ser libres como personas y como familia. Ojalá en esta Navidad logremos liberarnos de los regalos por compromiso, de las deudas que nos agobian todo el año, de las apariencias, del consumismo... Vivamos esta Navidad como hijos e hijas de Dios, libres para amar y vivir la Buena Nueva de Jesús.

12.- Villancico



Quinto día

Jesús viene a reconciliarnos



1.- Saludo y ambientación

Que alegría volvernos a reunir como familia. Bienvenidos y gracias por compartir estos momentos maravillosos.

Jesús, María y José nos invitan a caminar con ellos, a ser como ellos. A veces tenemos algún problema con una persona, nos hemos alejado porque nos han hecho daño. Estamos molestos, disgustados. No queremos saber nada de ellos. El Señor porque nos ama nos perdona y nos invita a perdonar y amar a aquellas personas que nos han hecho sufrir o padecer algún dolor.

2.- Villancico

3.- Oración para todos los días *(ver al inicio del folleto).*

4.- Presentación

Estar resentido con un “amigo” o conocido es muy complicado. No hay tranquilidad ni paz interior, pues al encontrarnos con esa persona hay algo dentro que no nos deja ser lo que somos. El rencor, el resentimiento, el odio... consumen nuestra vida e impiden que seamos felices.

Para vivir la Navidad, tiempo de paz y de amor, debemos, con la ayuda de Dios y la fuerza del Espíritu Santo, reconciliarnos con aquellas personas que estamos resentidos. No es tarea fácil ni gratuita. Hay que hacer camino, el mismo camino que hizo Jesús. Él nos dio ejemplo al perdonar a los que le crucificaron, es más nos pide “amar a los enemigos”. Pedido muy complicado pero realizable cuando el amor de Dios vive en nuestro corazón.

5.- Hecho de vida

Las Conchas es una aldea pequeña que se encuentra a la orilla del mar, donde vivían dos familias enemistadas desde hacía mucho tiempo, su mayor ocupación y preocupación era la venganza. Existían una serie de asesinatos, robos y mucha violencia entre ellos. Se aproximaba la Navidad y una de las familias se encuentra muy alegre, porque les nace un niño. La otra familia pensó hacer algo tremendo, para amargarles la vida y convertir en llanto la alegría de la Navidad.

La noche anterior a la Navidad, mientras la familia se dedicaba a los preparativos de la gran fiesta, dos hombres, encapuchados y dis-

“Para que todos tengan Vida”



frazados, entraron, sin ser vistos, al cuarto donde se encontraba dormido el niño recién nacido, lo tomaron, lo envolvieron en una manta, subieron en sus caballos y corrieron hacia el monte.

Los dos ladrones se burlaban de su venganza. Cuando el niño se despertó lloraba y lloraba ¿cómo tranquilizarlo? Al poco rato se escuchaban los repiques de las campanas de la aldea, llamando a la Misa de Noche Buena.

El sonido de las campanas y el ambiente navideño despertó en ellos sentimientos nobles y humanos, y se dijeron: ¿Qué estamos haciendo en esta noche santa, de bondad y de familia? El Niño viene al mundo para unirnos en el amor y reconciliarnos con Dios y entre nosotros, y reflexionemos. No debemos seguir con nuestros odios y venganzas.

Se regresaron a la aldea para entregar al niño que habían secuestrado y hacer las paces. Encontraron a los familiares del niño hundidos en llanto y dolor y ya casi desesperados.

“Venimos para devolverles al niño, por quien lloran. En esta Navidad recordando al Niño Jesús, queremos pedirles perdón a todos por las venganzas del pasado y suplicarles que nos ayuden a construir un futuro de paz, solidaridad y fraternidad entre nuestras familias ¡basta ya de venganzas y odios! En nombre de Dios les pedimos que nos reconciliemos y celebremos como hermanos esta Navidad”.

Impulsados por sentimientos de arrepentimiento se echaron los unos en los brazos de otros, parando y pidiéndose perdón. Dóciles a la acción del Espíritu Santo, todos se fueron hacia la casa de la otra familia, para juntos, con un corazón lleno de alegría, perdón y paz, celebrar la fiesta de una verdadera Navidad.

Entonces el sonido tan especial de las campanas navideñas y el llanto del niño, hizo reflexionar a aquellos ladrones. ¿En qué te hace reflexionar este hecho dé vida?

6.- Escuchemos la Palabra de Dios

Leamos con atención los siguientes textos:

“Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: Éste acoge a los pecadores y come con ellos. Entonces Él les dijo esta parábola:

¿Quién de ustedes que tiene cien ovejas, si se pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la pone contento sobre sus hombros; llegando a su casa invita a los amigos y vecinos; les dice: “Alégrense conmigo porque he encontrado la oveja que se me había perdido. Les digo que, de igual modo, habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierte que por noventa y nueve justos, que no tengan necesidad de conversión”... (Lc. 15, 1-7).

“...Pero el padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida, estaba perdido, y ha sido encontrado (Lc. 15, 31-32).

7.- Profundicemos la Palabra

Jesús ha venido al mundo para dar a conocer al Padre. Él es la expresión máxima y cabal del Amor del Padre al mundo: *“Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único...para que el mundo se salve por Él” (Jn. 3, 16).*

“Para que todos tengan Vida”



La imagen del Buen Pastor, que carga en sus hombros la oveja perdida, ha impresionado fuertemente a los primeros cristianos, que la dibujaban en las paredes oscuras de las catacumbas romanas.

¿Por qué? porque los seres humanos somos frágiles, débiles y con frecuencia nos equivocamos en nuestros modos de ver, decidir y obrar. Pero, Dios que conoce a sus criaturas, nos tiene paciencia, confía en nuestra capacidad de reconocer y pedir perdón por nuestros pecados. Aquí está su grandeza y su salvación.

Nuestro Padre Dios envía a su Hijo al mundo para buscar y conducir a la seguridad de su redil a los que se han apartado y se han extraviado de su salvación. Jesús, cumplida su misión, envía a los suyos hasta los últimos rincones de la tierra a llevar a todos la Buena Nueva del Amor Misericordioso. Como Iglesia misionera hoy, somos enviados a gritar a todos el alegre mensaje de su salvación.

8.- Apliquemos la Palabra a nuestra vida

El pecado nos aparta de Dios y de nuestros hermanos. Nos hunde en la tristeza y en la intranquilidad. Pero, el sincero arrepentimiento y el perdón nos devuelven a la alegría de los hijos e hijas de Dios. Participando en la fiesta del perdón que no termina, y que nada ni nadie nos puede quitar, mediante el sacramento de la confesión, pidiendo perdón y siendo perdonados por aquellos que hemos ofendido o nos han ofendido, volvemos a participar de la alegría de vivir y amar.

Que en este tiempo tiempo de adviento, de preparación a la Navidad, que es tiempo de espera, de conversión y de gracia, por la acción de su Espíritu experimentemos el amor salvador de nuestro Señor a través de su perdón, para así convertirnos en testigos y mensajeros de su Amor misericordioso y compasivo.

9.- Oremos la Palabra de Dios

La oración es el respiro de la fe. Orar es dirigirse a Dios con total confianza, seguros de que Él nos ama, nos escucha y nos atiende. “*Me levantaré -decía el hijo arrepentido- volveré a mi padre y le diré: padre he pecado contra el cielo contra ti, ya no merezco llamarme hijo tuyo*”. Dios Nuestro Padre no solo espera que volvamos a Él, sino que el mismo sale a buscarnos y se llena de alegría al llevarnos sobre sus hombros de Buen Pastor. Oremos, con confianza:

Te rogamos, Padre Bueno, Óyenos.

- Te damos gracias, Señor, porque nos perdonas y nos acoges con inmenso cariño cuando nos arrepentimos y nos invitas a caminar contigo.
- Te damos gracias, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, por el gran amor que nos tienes y te pedimos que aumentes en nosotros la seguridad de que tu amor y misericordia nunca se acaban.
- Padre Nuestro que te complaces en perdonarnos siempre, cuando volvemos a Ti arrepentidos, haz que nada ni nadie nos aparte de Ti.
- Que la experiencia de tu perdón nos mueva, Señor, a cumplir con constancia y entrega la misión de anunciar a todos las riquezas de tu amor.
- Que nuestras miserias, Señor, y los errores de nuestros hermanos no detengan los pasos de tus misioneros, sino que les anime a comunicar a todos que Tú eres Padre Bueno y Misericordioso, siempre paciente y dispuesto a perdonar.



10.- Conclusiones

Cuánto daño nos hace el rencor y el odio. Cuánto bien nos hace amar, servir... Si somos amigos de Jesús y seguimos sus pasos no hay espacio en nuestra mente y corazón para el rencor, el egoísmo, el odio... Solo tenemos la posibilidad de sentir y vivir el perdón y el amor de Dios.

11.- Compromiso en familia

El Señor está esperando nuestro arrepentimiento. Acerquémonos, aunque resulte muy complicado, a ese hermano o hermana con quien tenemos algún resentimiento o disgusto. Es hora de empezar y dejar un espacio grande para que fluya el amor. Antes del villancico nos damos la paz.

12.- Villancico



Sexto día

Somos promotores de Vida y Esperanza



1.- Saludo y ambientación

Se acerca ya el gran día. Debemos estar muy bien preparados para recibirlo en nuestra mente y corazón.

Que el Señor de la Vida, nos permita aprovechar este tiempo para acercarnos más a Él. Es un privilegio tener vida y esperanza. Es una maravilla despertarnos cada día con la bendición del buen Dios. Bienvenidos a este nuevo encuentro que nos ayuda a ser más familia.

2.- Villancico

“Para que todos tengan Vida”



3.- Oración para todos los días (ver al inicio del folleto).

4.- Presentación

Cuánta alegría nos causa cuando nos avisan que vamos a ser padres y madres de familia. Sentimientos maravillosos embargan nuestro ser cuando nos comunican que “ha nacido nuestro hijo y que está sanito”. Lo que siente una mamá cuando “da a luz” es una experiencia inenarrable.

Pero la vida y la esperanza están seriamente afectadas por la realidad cotidiana. Más de 30.000 niños se mueren de hambre cada día. 800 millones de personas viven con menos de un dólar al día. Nosotros cada día vemos a muchos niños en la calle, vendiendo caramelos o pidiendo una moneda, miles de niños sin educación, también hay muchos ancianos abandonados... mientras se gasta mucho dinero en armas, en corrupción... Estas son manifestaciones de muerte. Dios quiere la vida y nos pide a cada uno de nosotros “dar razón de nuestra esperanza”.

5.- Hecho de Vida

Veamos lo que dijeron nuestros obispos cuando se reunieron en Asamblea Plenaria en Santo Domingo en 1992, sobre nuestra realidad:

“Reconocemos la dramática situación en que el pecado coloca al ser humano. Porque el hombre y la mujer creados buenos, a imagen del mismo Dios, señor responsable de la creación, al pecar ha quedado enemistado con Él, dividido en sí mismo, ha roto la solidaridad con el prójimo y destruido la armonía de la naturaleza. Aquí reconocemos el origen de los males personales y sociales que lamentamos en América Latina: las guerras, el terrorismo, la drogadicción, la miseria,

las opresiones e injusticias, la mentira, la marginación de grupos étnicos, la corrupción, los ataques a las familias, el abandono de los niños y ancianos, las campañas contra la vida, el aborto, el maltrato a la mujer, el abuso del medio ambiente, en fin, todo lo que caracteriza una cultura de muerte” (Santo Domingo, 1992, número 9).

Pensemos y compartamos:

Esta situación dramática que nos presentan nuestros obispos latinoamericanos, ¿se da en el ambiente en que vivimos?

6.- Escuchemos la Palabra de Dios

El Señor tiene para nosotros Palabras de Vida, escuchémoslas:

“Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, hombre y mujer los creó... los bendijo Dios, y les dijo Dios: «Sean fecundos y multiplíquense y pueblen, la tierra y sométanla»” (Génesis 1, 27-28).

“Al principio existía la Palabra... Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella está la vida, la vida es la luz de los seres humanos y la Luz brilla en las tinieblas” (Juan 1,3-6).

“Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. Quien no ama permanece en la muerte” (1 Juan 3, 14).

“¡Pobre de mí! ¿Quién me librerá de este cuerpo que me lleva a la muerte? ¡Gracias sean dadas a Dios por Jesucristo nuestro Señor!”.



7.- Profundicemos la Palabra

¿Qué me dice y qué nos dice a toda la familia, la Palabra de Dios que acabamos de escuchar? La persona humana tiene una gran dignidad, un gran valor por ser imagen de Dios. Es inteligente, libre, creada para el amor y tenemos la responsabilidad de ser una imagen cabal. Cristo ha sido esta imagen perfecta y nos muestra el ejemplo.

El ser imagen de Dios es el fundamento del valor de toda persona rica o pobre, instruida o poco instruida...De ahí que todo ser humano, hombre y mujer merecen un gran respeto.

Como nos decía el Papa Juan Pablo II:

“La fe nos enseña que el hombre, la mujer es imagen y semejanza de Dios; eso significa que está dotado de una inmensa dignidad; y que cuando se le atropella, cuando se violan sus derechos, cuando se cometen contra él injusticias, cuando se le somete a torturas, se le violenta con el secuestro o se viola su derecho a la vida, se comete un crimen y una gravísima ofensa a Dios” (Guatemala, 7 de marzo, 1983).

Una persona nunca puede ser reducida a un objeto que se clasifica, o que se posee como instrumento de trabajo o de placer...Todo esto va contra su dignidad.

También en el documento de Puebla, afirman nuestros obispos que: *“Profesamos, pues, que todo hombre y mujer, por más insignificantes que parezcan, tienen en sí una nobleza inviolable que ellos mismos y los demás deben respetar y hacer respetar sin condiciones...”* (Puebla, 1979, número 317).

Todos los seres humanos tenemos derecho a la vida, más aún cuando el Señor Jesús ha manifestado que *“ha venido a darnos vida y vida en abundancia”* (Jn 10,10).

8.- Apliquemos la Palabra a nuestra vida

La Palabra de Dios y la enseñanza de nuestros obispos latinoamericanos, que compartimos y reflexionamos ¿A qué nos invita? ¿Somos realmente agentes de vida y esperanza? ¿vivimos realmente nuestra dignidad? ¿qué podemos hacer para estar al servicio de la vida, en aquellas situaciones de muerte que aquejan a nuestra familia y comunidad?

¿Quién nos libraré de las fuerzas de muerte? Sólo la gracia de nuestro Señor Jesucristo. que en este tiempo de Adviento nos llama, una vez más, a la conversión de mente y de corazón para que seamos generadores de vida y esperanza, tanto en nuestras familias como en nuestras labores cotidianas.

Jesucristo nos llama por su Palabra, a ser misioneros de vida y esperanza en medio de la realidad diaria, muchas veces llena de violencia, injusticia, corrupción... Nuestra misión nos exige que, unidos entre nosotros, recibamos la vida y la impulsemos a su plenitud para alcanzar la felicidad.

Respondamos juntos

1. ¿Cómo me siento yo en este momento?
2. ¿Qué hago para que haya más vida y esperanza en el mundo de hoy?
3. Como familia ¿qué podemos hacer para celebrar la Navidad como Dios manda?



9.- Oremos la Palabra

Pidamos perdón al Señor por nuestras fragilidades y abusos contra la vida y la esperanza. Pidamósle que derrame sus bendiciones sobre cada uno de nosotros para que seamos promotores de vida y esperanza y luchemos por un mundo más humano y más fraterno en donde estemos y con quien estemos. Respondemos a cada oración:

Señor, dueño de la vida, Óyenos.

- Por nuestras familias, para que seamos discípulos-misioneros, sirviendo a la vida, que es la base de todos los derechos humanos.
Oremos.
- Por nuestras familias, para que, pese a las dificultades afectivas, sociales, económicas... que nos afectan; nos esforcemos en dar testimonio de nuestro compromiso cristiano y vivamos cada día con esperanza, fe y caridad.
Oremos.
- Por nuestros hijos e hijas para que sean portadores de la Buena Nueva en donde estén y con quien estén. *Oremos.*
- Por cada niño, niña, adolescente, joven, adulto y anciano, que viven con esperanza cada día, para que animen y entusiasmen a más personas a ser portadoras de esperanza.
Oremos.

Padre Nuestro...

10.- Conclusión

Duele e impacta la realidad en la que vive la mayoría de los seres humanos, pero también es esperanzador constatar que hay miles de personas trabajando cada día por la vida y la esperanza. Ciertamente que hay mucho que cambiar y debemos empeñarnos en cooperar con ese cambio, más aún es compromiso nuestro asumir la vida y la esperanza como norma de vida diaria.

11.- Compromiso en familia

Si sabemos qué impide a nuestra familia tener vida y esperanza, es hora de dar un paso adelante y romper dichas barreras, con signos concretos de amor filial.

12.- Villancico

Antes del villancico hacemos un saludo de paz, y felices y agradecidos, porque el Señor no nos deja solos en la misión de ser promotores de vida y esperanza en nuestras familias y comunidades; nos apoyamos unos con otros, y nos brindamos un abrazo y saludo de paz y amor. Para terminar cantando un villancico.





Séptimo día

Somos constructores del Reino de Dios



1.- Saludo y ambientación

Seguimos en la novena. ¡Qué rápido pasa el tiempo! decimos. En este séptimo día de la novena, estamos reunidos en familia para conocer más y mejor a Jesús, que hoy nos invita a colaborar en la construcción del Reino de Dios. ¡Qué maravilla! Él quiere que su Reino crezca y sea acogido en el seno de nuestras familias, vecinos y en toda la humanidad. ¿Qué les parece?

2.- Villancico

Noventa Misionera de Navidad

3.- Oración para todos los días *(ver al inicio del folleto).*

4.- Presentación

“Venga tu Reino y hágase tu voluntad” decimos cuando rezamos el Padre Nuestro. Pero ¿qué es el reino de Dios? Es una buena pregunta.

Lo cierto es que cada uno de nosotros cuando promovemos la paz, la justicia, la solidaridad, cuando vivimos en el amor y compartimos estamos cooperando con la construcción del reino de Dios ¡Qué les parece! Somos, sin duda colaboradores directos de Dios para la construcción del Reino. Es una tarea que no podemos postergarla ni delegarla a nadie. Nos corresponde asumirla a cada uno de nosotros.

5.- Hecho de vida

Evelin y Bill formaban una bonita pareja y todos hablaban muy bien de ellos en la comunidad. Era una pareja muy enamorada, con sueños y esperanzas, activos, siempre muy emprendedores y entregados en la vida de la parroquia.

Pero Dios tiene sus caminos. Un día, después de leer un pasaje de la Palabra de Dios, Bill le dice a su esposa: Ésta frase de Jesús: “el que no esté dispuesto a dejarlo todo por Mí, no puede ser mi discípulo”, lo dice a alguien en particular o a todos.

Creo que nos dice a nosotros, contestó, sorprendida, la esposa. Nos ha ido bien, tenemos nuestros hijos, un buen trabajo, nos encontramos a gusto pero: ¿Qué hemos dejado por Jesús? A raíz de la reflexión y luego de conversar con sus hijos, deciden, en familia, dejar su pueblo y se trasladan a una zona pobre de un país latinoamericano, con ayuda de algunos amigos y de organizaciones católicas, construyen un centro de acogida y de fraternidad. La gente de los alrededores se entera y se da inicio a una comunidad viva y comprometida.



El centro está abierto a todos y todos se preocupan por construir la fraternidad. La pequeña familia va creciendo. Su familia crece, pues empiezan a adoptar a niños y niñas del lugar:

- Una niña abandonada por su madre a pocos días de nacida.
- Un niño huérfano de padre y madre.
- Un niño de la calle, de ocho años de edad.
- Una niña que le dio poliomielitis, de 10 años.
- Dos niños sobrevivientes de una familia que murieron en un accidente de carretera.

Todos ellos integran ahora su familia, a la que Bill y Evelin atienden y cuidan con tanto amor y entrega. Todos los niños y niñas son tratados con igual ternura y a todos se les pide que se traten como verdaderos hermanos. El aire que respiran en la familia es de respeto, de ayuda, de consideración hacia los más necesitados. Dios se hace presente, Jesús es familiar, casi se toca, porque donde hay amor allí está Dios. Bill y Evelin han colaborado decididamente en la construcción del Reino de Dios.

6.- Escuchemos la Palabra de Dios

Leamos el Evangelio de San Lucas 10, 17 - 24 y también el capítulo 12, versículos del 31 al 32.

7.- Profundicemos la Palabra

Los discípulos regresan entusiastas por lo que han hecho y visto. La experiencia es muy positiva y ellos no se cansan de contar las

Noventa Misionera de Navidad

maravillas que Dios ha obrado por su medio. Y no era para menos. Ellos habían ido por las aldeas anunciando la venida de Jesús y hablando de Él como el Mesías prometido. Ellos anunciaban lo que el Señor les envió a anunciar:

- Los poseídos por espíritus malos quedan liberados.
- Los enfermos se sanan de sus dolencias.
- Los cojos de echan a andar y los ciegos ven.
- Los pobres escuchan la Palabra, se llenan de gozo y cambian su actitud.

Esta es la realización del Reino, por obra del Mesías prometido. Así lo habían anunciado los profetas. La llegada del Mesías sería acompañada por esas señales milagrosas. ¿Cómo podrían ocultar la alegría y lo maravillados que estaban?

Sin embargo, Jesús les dice que deben alegrarse, más bien, porque sus nombres están escritos en el cielo. Al haber conocido y aceptado a Jesús, y por haberlo anunciado a los demás, ellos se han sacado la lotería. Dios los tiene fichados para el cielo; están ya en el libro de la vida, por vivir según el amor de Dios.

Jesús, movido por el Espíritu Santo, da gloria al Padre y lo alaba porque sus discípulos son admitidos a gozar de los misterios y de la alegría del Reino de Dios: conocen al Hijo de Dios y lo presentan al mundo como el salvador de todos.

8.- Apliquemos la Palabra a nuestra vida

Nosotros pertenecemos, por nuestro Bautismo, al Reino de Dios, y desde entonces el Reino de Dios está en nosotros y entre noso-

“Para que todos tengan Vida”



tros; en la medida en que seguimos a Jesús y damos testimonio de su presencia en nuestras vidas.

Siendo constructores de su REINO de COMUNIÓN, de FRATERNIDAD, de PAZ, de PERDÓN y de VERDAD, compartimos su vida, su muerte y su resurrección, de ahí la importancia de nuestro testimonio de vida personal, familiar, laboral...

En familia construimos el Reino cuando amamos a nuestro esposo o esposa, a nuestros hijos, a nuestros suegros, tíos, tías; cuando nos esforzamos por llevar el pan a la mesa con honestidad y trabajo; cuando somos fieles, honestos, transparentes; cercanos, preocupados por el bienestar de todos; cuando hemos desterrado el egoísmo de nuestras vidas; cuando pensamos en el bienestar de los demás; cuando somos generosos...

Respondamos juntos

1. ¿Anunciamos con nuestras palabras y con nuestro testimonio a Jesús?
2. ¿Hay signos de que estamos construyendo su Reino en nuestra familia y comunidad? ¿Cuáles?
3. ¿Cómo construimos el Reino de Dios en esta Navidad?

9.- Oremos la Palabra

Jesús ha hecho del Reino el tema fundamental de su predicación, lo ha inaugurado y lo ha hecho presente con señales milagrosas. El Reino es la transformación de la humanidad en familia de Dios. Una obra así sólo Dios la puede realizar. Por eso Jesús ha orado y nos pide que le pidamos insistentemente al Padre en la oración. Hagámoslo ahora con mucha fe: respondiendo: ***Te rogamos, óyenos.***

Novena Misionera de Navidad

- Por nuestras familias para que nos convirtamos en casas y escuelas de comunión y participación. *Oremos al Señor.*
- Padre, que por el Espíritu Santo enseñaste a los discípulos de tu Hijo, envía este mismo Espíritu a tu Iglesia, para que permanezca siempre fiel a ti. *Oremos al Señor.*
- Que nuestro trabajo de hoy, sea grato a tus ojos, Padre Bueno, para que edifiquemos tu Reino en medio de nosotros. *Oremos al Señor.*
- Rey y Redentor nuestro, escucha la plegaria que te dirige esta comunidad reunida en esta Novena Navidad y permítenos anunciar, con nuestro testimonio, al mundo tu Evangelio. *Oremos al Señor.*
- Que nosotros que somos tus seguidores, Señor, tengamos siempre el entusiasmo y el ardor misionero para compartir la Buena Nueva con nuestros familiares, amigos, conocidos... *Oremos al Señor.*

Pidamos todos, tomados de las manos, la venida del Reino de Dios, rezando con mucha fe el Padre Nuestro...

10. Conclusión

Tenemos como personas y como familias una tarea entre manos: Cooperar con el Señor Jesús en la construcción del Reino de Dios. Todos tenemos mucho que hacer para “venga el Reino”. Si somos solidarios, generosos, honestos, cumplidores, fieles... Si amamos a nuestros hermanos como amamos a Dios, estamos ya construyendo el Reino de Dios.

“Para que todos tengan Vida”



11.- Compromiso familiar

Estamos muy cerca de Navidad, tiempo en que somos especialmente generosos, razón por la cual debemos hacernos una pregunta: ¿Qué vamos hacer para construir el Reino de Dios en esta Navidad?

12.- Villancico

Gracias por venir a nuestro encuentro con la Palabra de Dios y a nuestro séptimo día de novena. Démonos un abrazo fraterno y saludo de paz. Que Dios los bendiga y acompañe siempre. Terminamos cantando un villancico.



Octavo día

Somos hijos e hijas de Dios



1.- Saludo y ambientación

Que alegría reunirnos a un día de la Nochebuena. Estamos a punto de vivir esa maravillosa experiencia de vida: ¡Dios se hace hombre! Un abrazo grande.

2.- Villancico

3.- Oración para todos los días *(ver al inicio del folleto).*

4.- Presentación

Hoy nos reunimos para conocer y amar más a Jesús y así poderlo anunciar a los cercanos y lejanos, a los que no lo conocen y aún no han tenido la oportunidad de estar “cara a cara con Él” .



Lucas nos ofrece hoy un pasaje muy bonito, en el cual presenta a Jesús desempeñando la misión que Dios Padre le confió: salvar a todos, judíos y no judíos...

5.- Hecho de vida

En todo grupo humano siempre se destaca alguna persona dotada de dones naturales o de cualidades morales, que la convierten en guía, ayuda y modelo para los demás.

Los pobladores de cierto caserío no gozaban de buena fama en la región. Eran conocidos como ignorantes y retrasados, amantes de pleitos y holgazanes, a tal grado que la escuelita del lugar tuvo que cerrar sus puertas, porque a nadie le interesaba... hasta que llegó al pueblo una maestra dinámica y decidida, llena de iniciativas y de bondad.

No necesitó mucho tiempo para darse cuenta de la realidad del poblado: cantinas siempre abiertas, borrachos tirados en la calle, robos en las tiendas, enfrentamientos entre delincuentes, niños sucios y desnutridos, gente asustada, vaga y sin esperanza, familias en pleitos. La maestra puso mano a la obra con decisión y firmeza.

Visitó casas, tiendas y puntos de encuentro, conversó con los que ejercían cierto liderazgo, motivó, animó y creó esperanza. Los moradores le creyeron y siguieron: la escuelita volvió a abrir sus puertas y se llenó de niños y niñas, se limpiaron y se adaptaron terrenos baldíos para el deporte, el salón comunal se transformó en taller de costura, un centro de vicios fue adaptado como fábrica de sombreros de paja, el expendio de cerveza se convirtió en dispensario y consultorio médico...

Sobra decir que volvió la paz al poblado, la sonrisa floreció en el rostro de los niños y de los adultos. La esperanza y la paz hicieron

Noventa Misionera de Navidad

brotar el canto. La maestra era el alma de la nueva vida que brotaba pujante en todos. La gente la buscaba para consultarla en los diferentes asuntos, para pedir consejo o para agradecerle y ofrecer su colaboración. Alguien le ofreció matrimonio, pero ella manifestó que su familia eran todos y siguió trabajando en beneficio de todos...

6.- Escuchemos la Palabra de Dios

Leamos el Evangelio de San Lucas 6,17-19.

7.- Profundicemos la Palabra de Dios

Sin duda la escena que nos presenta Lucas es significativa e impresionante. Mira a Jesús rodeado de muchos discípulos, en medio de una gran muchedumbre, en la que aparece gente de muchos lugares y razas. La fama de Jesús se ha extendido y a Él acuden gentes de todas partes.

Con ello Lucas quiere señalar que la misión de Jesús es universal, se dirige a todos los humanos, sin importarle raza, color, sus creencias. La misión de Jesús es misión para la humanidad. Lucas lo señala desde el principio para evitar que caigamos en el error de creer que la obra de la salvación se reduce al pueblo elegido. Jesús es el salvador de todos y nadie queda excluido de sus atenciones y enseñanzas.

Todo ello en línea con la enseñanza de los profetas y sabios de Israel, quienes habían señalado que Yahvé es: “Dios único” y por lo tanto de todos los pueblos. No hay otro Dios fuera de El.

El Mesías llevaría a todos los pueblos a la obediencia de la fe en el único Dios. Así lo apreciamos en el cántico del “Siervo de Yahvé” del profeta Isaías.

“Para que todos tengan Vida”



“Aquí está mi Siervo a quien sostengo, mi elegido, en quien me deleito. He puesto mi espíritu en Él para que traiga la justicia a todas las naciones” (Is 42,1).

“Óiganme, países del mar, présteme atención, naciones lejanas. No basta que seas mi Siervo sólo para restablecer la tribu de Jacob y hacer volver a los sobrevivientes de Israel. Yo haré que seas luz de las naciones, para que lleves mi salvación a todas partes de la tierra” (Is 49,6).

Digno de considerar el hecho de que la gente acudía a Jesús:

- para escucharle,
- para ser sanado,
- para ser liberado de los espíritus.

Todos reconocían que de Él salía una fuerza que curaba y liberaba, la fuerza del Espíritu Santo.

8.- Apliquemos la Palabra de Dios a nuestra vida

¿Qué otro detalle nos ha llamado la atención?

La gente quería tocar a Jesús. La fuerza del Espíritu de Dios llegaba a través de Jesús. En efecto, Jesús es el sacramento de Dios, en Él se manifiesta y actúa Dios en beneficio de aquellos que creen en Él.

Respondamos juntos

- 1.- ¿Jesús vino para salvar a todos? ¿Qué dice la Escritura al respecto?
- 2.- ¿De qué salva Cristo a los que acuden a El?
- 3.- ¿De qué nos ha sanado Jesús a cada uno de nosotros?
- 4.- ¿Cuál era la fuerza que salía de Jesús y que sanaba a todos?

9.- Oremos la Palabra de Dios

Jesús ha prometido estar siempre con los suyos, con nosotros, en todo tiempo y en todo lugar. Han pasado los años y sin embargo, Él camina en medio de nosotros y nos anima a confiar y a pedir al Padre, contando siempre con su mediación. Digamos al Padre en nombre de Jesús:

- *Padre la mies es mucha y los operarios pocos. La mayor parte de la humanidad aún no conoce a su Salvador. Suscita en esta familia reunida en esta Novena, fidelidad, amor, respeto, consideración, estima... para que nos sintamos realmente en familia.*
- *Para que el mundo crea, es necesario, como lo ha dicho Jesús, que como familia cristiana vivamos unidos. Danos, Señor, un corazón grande para amar y fuerte para luchar.*
- *Quita Señor, el velo de prejuicios, malos entendidos e injusticias que cubre el rostro de tantas familias y pueblos y, a veces, nos impide reconocerte como salvador de todos.*
- *Señor da la sabiduría y valor a los misioneros para presentar a Jesús como el único Salvador y haz que su predicación sea eficaz.*

10.- Conclusión

“Padre nuestro” decimos cada vez que rezamos esta maravillosa oración. Al aceptarlo como “Padre Nuestro” estamos asumiendo que todos somos hermanos y hermanas, sin excepción, sin distinciones de raza, color, cultura, lengua... Este tiempo de la Novena es el tiempo propicio para revisar nuestra vida, nuestro comportamiento y detectar qué impide aceptar al otro como mi hermano.

“Para que todos tengan Vida”



11.- Compromiso familiar

A la luz de la reflexión de este día octavo, pidamos que cada uno asuma un compromiso personal que le permita acercarse a esa persona de la que ha estado alejada.

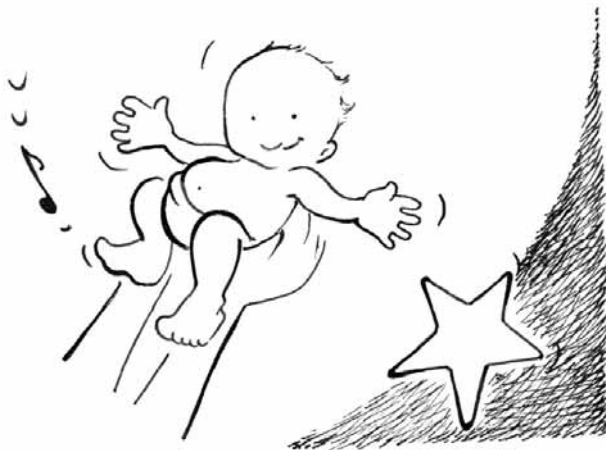
Casi es Navidad y para vivirla en plenitud necesitamos sentir en nuestra mente y corazón que todos y todas somos hijos e hijas de Dios.

12.- Villancico



Noveno día

Navidad: Solidaridad, amor... de Dios



1.- Saludo y ambientación.

“Esta noche nace el Niño en el Portal de Belén! Nos hemos preparado con cariño e ilusión para recibir al “Rey de Reyes” en nuestra mente y corazón. Esta noche es noche buena y mañana Navidad. Esta noche Dios derrama amor en abundancia sobre cada uno de nosotros. Nace Jesús por usted y por mí. ¡Qué maravilla! Queremos esta noche “ver a Jesús”. Sentir su presencia en nuestras vidas. Ya viene el Niño, pronto nace porque no hay Navidad sin Jesús. La Navidad es solidaridad.



2.- Villancico

3.- Oración para todos los días *(ver al inicio del folleto).*

4.- Presentación

En las afueras de un pueblo de la India, un monje pasaba los días en meditación bajo la sombra de un gran árbol. Un campesino que iba a su parcela pasaba a diario por allí y miraba al monje orando. Un día le preguntó ¿cómo puedo encontrar a Dios?, pero él no le contestó. El campesino en los días siguientes siguió insistiendo hasta que el monje lo invitó a bajar con él a un gran río, que corría cerca de allí.

Una vez dentro, tomó al campesino por la cabeza y lo sumergió en el río. Cuando quiso sacar la cabeza para respirar el monje se la detuvo con fuerza, hasta que el hombre logró liberarse, sacó la cabeza y respiró con fuerza.

Concluyó el monje: Cuando tu deseo de Dios sea tan fuerte como sacar la cabeza del agua y respirar... lo encontrarás. San Agustín enseña: Toda la vida de un buen cristiano es un firme deseo de ser santo.

La Navidad exige de cada uno de nosotros santidad de vida y gran generosidad para dar y darnos.

5.- Hecho de vida

Ana Victoria cumplió hace poco 50 años, licenciada en trabajo social, hace años atrás se casó con un joven profesional. La vida parecía sonreírle en todos los aspectos: un matrimonio unido, tres niños que llenaron de risas el hogar, el afecto de padres y hermanos, una situación económica de bienestar.

Noventa Misionera de Navidad

De pronto se manifiestan los síntomas de una enfermedad extraña y grave, una especie de artritis deformante, que paraliza los miembros y avanza progresivamente. Ana Victoria no puede caminar y se ve condenada a una silla de ruedas... De pronto el esposo muere de un infarto.

Viuda y con tres niños a cargo, con un futuro económico incierto y la enfermedad progresando... Ya no se vale por sí misma; las manos se atrofian y se ve obligada a pasar la mayor parte del tiempo en la cama.

Cuando la visité por primera vez pensé que me encontraría con una persona triste quejándose por la enfermedad, y hasta quejándose contra Dios por esa cruz tan pesada que llevaba a cuestas.

Todo lo contrario, Ana Victoria irradiaba paz y alegría en cada gesto y en cada palabra; valoraba todos los detalles positivos de su vida y la de sus hijos; estaba agradecida con Dios por todo lo que recibió y recibe de Él y tiene en Él una fe de gigante, que “mueve montañas”.

Todas las personas que van a visitarlas salen de este encuentro evangelizadas: Ana Victoria es la vivencia del Evangelio de la fe, de la paciencia y la alegría. Ahora está ocupada en un proyecto: dictar sus memorias, con el fin de exaltar las maravillas y las bondades del Señor en su vida. Cuando una persona le abre la vida al Señor, Él transforma su vida y la convierte en evangelio viviente para los demás.

6.- Escuchemos la Palabra de Dios

Leamos la Segunda Carta de San Pablo a los Corintios 9,6-15.



7.- Profundicemos lo Palabra de Dios.

Dar con alegría genera felicidad. Despojarse de lo que nos hace falta, si bien cuesta también proporciona una alegría incomparable. Por ello, dar alegría, felicidad, darse uno mismo eso es amar. La Navidad es la fiesta del amor, de ese inmenso amor de Dios, pues, solo por amor Dios envió a su Hijo Único. Hay mucho amor en Navidad y nosotros somos los portadores de ese gran amor de Dios.

El No. 36 del decreto Ad Gentes, nos dice: “Todos los fieles, como miembros de Cristo viviente, incorporados y asemejados a Él por el bautismo, por la confirmación y la Eucaristía, tienen el deber de cooperar a la expansión y dilatación de su Cuerpo, para llevarlo cuanto antes a su plenitud”.

También se nos dice: “La gracia de la renovación en las comunidades no puede crecer sino expande cada uno los campos de la caridad hasta los confines de la tierra y no tiene de los que están lejos una preocupación semejante a la que siente por sus propios miembros”. Hay que compartir, pues, alcanza y sobra cuando todos dan. Eso es Navidad.

8.- Apliquemos la Palabra de Dios a nuestra vida

El mundo va herido y cansado pero al mismo tiempo se llena de esperanza siempre que compartimos y somos solidarios con los más débiles y necesitados. Mucho bien hace una actitud o acción nuestra encaminada a cooperar con alguna persona necesitada no solo de bienes materiales sino de amor, cariño, ternura, comprensión... Es Navidad, es el tiempo para dejar que fluya el amor, la solidaridad. Es Navidad. Es Solidaridad.

Escribe el Papa Juan Pablo II en su carta encíclica “La misión de Cristo Redentor”.

Noventa Misionera de Navidad

“Son muchas las necesidades materiales y económicas de las misiones; no sólo para fundar la Iglesia con estructuras mínimas, sino también para sostener las obras de la caridad de educación y promoción humana, campo inmenso de acción especialmente en los países pobres.

La Iglesia misionera da lo que recibe, distribuye entre los necesitados lo que mis hijos más pudientes en bienes materiales ponen generosamente a su disposición. Todo lo que hemos recibido de Dios no es nuestro, sino que nos ha dado para usarlo... hay más alegría en dar que en recibir...”

El agradecimiento a Dios por la fe recibida se muestra en iniciativas concretas para ayudar a nuestros hermanos necesitados.

Es Navidad: Hay alegría, felicidad. El abrazo lleno de cariño y afecto expresamos el gran amor que tenemos. Proyectemos ese gran amor al mundo entero.

Respondamos juntos

1. ¿Es la Navidad, a nivel personal y familiar, una fiesta solo para Jesús?
2. ¿Por qué no hay Navidad sin Jesús?
3. ¿Cómo podemos ser solidarios en Navidad?
4. ¿Usted con quién compartirá la Navidad?

9.- Oremos la Palabra de Dios

A cada proclamación respondemos diciendo: **Señor enséñanos a compartir.**

- Es la Noche Buena y mañana es Navidad, Tú estás con nosotros,

“Para que todos tengan Vida”



nos regalas tu amor, tu solidaridad, enséñanos a compartirlas con los más necesitados. *Te pedimos.*

- Tú has dicho: Den y se les dará. Una medida buena, apretada y rebosante se les dará en recompensa. *Te pedimos...*
- Tú has dicho: todo lo que quieran que les hagan a ustedes, háganlo también a los demás. *Te pedimos...*
- Tú has dicho: Dios ama al que da con alegría. *Te pedimos...*
- Tú has dicho: Ni un vaso de agua dado en mi nombre quedará sin recompensa. *Te pedimos...*
- Tú has dicho: Lo que hagan al más pequeño de mis hermanos me lo hacen a Mí. *Te pedimos...*
- Tú estas en medio de nosotros, quédate en nuestra vida y familia para que seamos portadores de amor y solidaridad. *Te pedimos...*
- Queremos, Señor, vivir cada día tu amor con intensidad y dedicación. Queremos que la Navidad habite en nosotros. *Te pedimos...*

Padre Nuestro...

10.- Conclusión:

Las obras de la caridad son una prueba solidaria de nuestra fe, esperanza y caridad.

Lo mucho y lo poco que hemos recibido en este año, agradezcámosle al Señor con inmensa alegría y gratitud, más aún cuando esta noche tenemos la maravillosa oportunidad de “celebrar” su nacimiento entre nosotros. ¡Aleluya!

Noyena Misionera de Navidad

Una manera de colaborar en esta Navidad con el Señor es compartiendo nuestro amor con el más humilde y necesitado; sacando nuestra fe a la calle y compartiéndola con el vecino, con los copañeros de trabajo; rezando y pidiendo por los misioneros y misioneras, por aquellos pueblos que esta noche no celebran la Navidad porque aún nadie les ha hablado de Jesús.

Si somos solidarios con Jesús debemos colaborar decididamente para que la Buena Nueva del Evangelio viva en nosotros y llegue hasta el último rincón del planeta, para que haya Navidad en todas partes.

11.- Compromiso en Familia

En pocas horas nos abrazaremos para desearnos “Feliz Navidad”. Estaremos felices porque “esta noche nace el Niño” y ha venido para quedarse con cada uno de nosotros. Lo que hemos visto y oído debemos compartirlo y comunicarlo. Ese gran amor que nos quema y arde por dentro en esta noche única, lo debemos regar por todas partes.

12.- Villancico

Antes de cantar el villancico, recemos, tomados de la mano, el Padre Nuestro, el Ave María, el Gloria, y luego démonos un grande y especial abrazo de paz. ¡Alegrémonos! Dios ha enviado a su Hijo único por amor a usted y a mí.

Una Navidad, realmente llena de la presencia de Jesús Amor y un Año Nuevo rebozante de fe, esperanza y caridad.

VILLANCICOS: *"Para que todos tengan Vida"*



1. DULCE JESÚS MÍO

Dulce Jesús mío,
mi Niño adorado/
ven a nuestras almas Niñito,
ven no tardes tanto/.

De montes y valles
ven oh deseado/
rompe ya los cielos Niñito
brota flor del campo/.

2. LINDO NIÑO

Lindo Niño tus ojuelos
son dos astros de los cielos,
lindo Niño me arrebatas
con tu mirada de amor.

Lindo Niño tu boquita
más graciosa que la rosa
y tus labios encendidos
más purpúreos que el clavel.

Lindo Niño me arrebatas,
lindo Niño yo te adoro
lindo Niño mi tesoro
para siempre tu serás.

3. ENTRE PAJAS Y EL HENO

Entre pajas y el heno
resplandece su belleza,
con más brillo que los astros,
que en cielo se pasean.

Alegría, alegría y placer/
/Ha nacido ya el Niño
en el portal de Belén/.

Vengan pueblos, vengan reyes

vengan sabios y pastores.
Vengan todos a adorarle
postergadas las naciones

4. DESDE EL ALTO CIELO

Desde el alto cielo
el Hijo de Dios
/a esta baja tierra
vino por mi amor/.

El pobre Dios Niño
me da compasión
para consolarlo he venido yo.
Pero de que modo, le consolaré
aún dándole mi alma nada le daré.

Tendido en la paja
Temblando de frío
Tiernamente lloras,
oh Niñito mío (bis).

5. YA VIENE EL NIÑITO

Ya viene el Niñito
jugando entre flores
y los pajaritos
le cantan amores.

La paja esta fría,
la cama está dura.
La Virgen María,
llora con ternura.

Hay un pastorcito
que trae escondido.
Blanco corderito
que aún está dormido.

Ya vienen los magos
llegan tres jinetes.



Con muchos regalos
dulces y juguetes.

6. EN BRAZOS DE UNA DONCELLA

En brazos de una doncella
un Infante se dormía,
/y en su lumbre parecía
sol nacido de una estrella/.

Quisiera Jesús del alma,
calentarte con mi aliento
/y decirte lo que siento
en mi pobre corazón/.

Si el mundo de ti se olvida
y te deja abandonado,
/yo jamás, niño adorado,
yo jamás, te olvidaré/.

7. CLAVELES Y ROSAS

Claveles y rosas,
la cuna adornad
en tanto que un ángel
meciéndola está.

No llores, Niñoito
no llores, mi Dios,
si te he ofendido
te pido perdón.

Al Niño pastores, venid abrigar
que la noche es fría y empieza a llorar.

De amores tu pecho abrasado está
lleguémonos prestos su sed a apagar

8. NOCHE DE PAZ

Noche de paz, noche de amor,

todo duerme en derredor;
entre los astros que esparcen su luz,
bella anunciando al Niño Jesús,
brilla la estrella de paz,
brilla la estrella de paz.

Noche de paz, noche de amor,
todo duerme en derredor;
sólo velan María y José.
Duerme el Niño y durmiendo se ve
todo el cielo en su faz (bis)

Noche de Dios, noche de paz,
claro el sol brilla ya
y los ángeles cantando están:
gloria a Dios, gloria al Rey celestial.
Duerme el Niño Jesús (bis).

9. EL TAMBORILERO

El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió.
Los pastorcillos quieren ver a su Rey;
le traen regalos en su humilde zurrón,
/rom pom pom pom./
Ha nacido en un portal de Belén
el Niño Dios.

Yo quisiera poner a tus pies
algún presente que te agrade, Señor,
más tú ya sabes que soy pobre también
y no poseo más que un viejo tambor,
/rom pom pom pom./
En tu honor, frente al portal, tocaré
con mi tambor.

El camino que lleva a Belén
yo voy marcando con mi viejo tambor;
nada mejor hay que yo pueda ofrecer,
su ronco acento es un canto de amor,
/rom pom pom pom./.



Cuando Dios me vio tocando ante él,
me sonrió.

10. VAMOS, PASTORES

Vamos, pastores, vamos,
vamos a Belén,
a ver en aquel Niño
la gloria del Edén (bis).

Este precioso Niño
yo me muero por Él;
sus ojitos me encantan,
su boquita también.

El padre le acaricia,
la madre mira en Él,
y los dos extasiados
contemplan aquel Ser (bis).
Vamos pastores...

Yo pobre pastorcillo
al niño le diré
no la buenaventura,
eso no puede ser;
le diré me perdone
lo mucho que pequé.

11. BIENVENIDO SEAS

Bienvenido seas mi Niño adorado
bienvenido seas mi Niño de amor.

Angeles santos por mí adorarle
al Dios que amante nació en portal
Tiembla de frío entre paja y heno
Mi dulce dueño
Mi tierno amor.

Verbo encarnado, Flor de la altura
Fragante y suave, Luz de Belén.

12. CAMPANA SOBRE CAMPANA

Campana sobre campana
y sobre campana, una.
Asómate a la ventana
Verás al Niño en la cuna.

Belén, campanas de Belén
que los ángeles tocan:
¿Qué nuevas me traéis?

Recogido tu rebaño
¿a dónde vas pastorcito?
Voy a llevar al portal,
requesón manteca y vino

13. NO SE NIÑO HERMOSO

No se, Niño hermoso,
qué he visto yo en ti
que no sé que tengo
desde que te vi.

Tus tiernas mejillas
de nieve y carmín,
tus labios hermosos,
cual rosa de Abril,
tu aspecto halagüeño
y el dulce reír
tan profundamente
se han grabado en mí,

No sé, Niño hermoso...

Si acaso algún día me atrevo a salir,
al prado florido por mi divertir,
doquiera que mire te miro yo allí
y entonces de nuevo
comienzo a advertir
que no sé que tengo desde que te vi.



Indice

Presentación	3
Reunidos en torno al pesebre	4
Primer día: Nuestra familia es misionera	7
Segundo día: Jesús nos trae la vida	12
Tercer día: Jesús viene para amarnos, y enseñarnos a amar	17
Cuarto día: Jesús viene a liberarnos	23
Quinto día: Jesús viene a reconciliarnos	27
Sexto día: Somos promotores de Vida y Esperanza	34
Séptimo día: Somos constructores del Reino de Dios	41
Octavo día: Somos hijos e hijas de Dios	48
Noveno día: Navidad: solidaridad, amor... de Dios	54
Villancicos	61